

The Sexual double standard y variables relacionadas

J.L. Diéguez, E. Sueiro, F. López

Resumen

Objetivos: Conocer el doble standard sexual existente y su relación con diferentes variables.

Material y Método: Estudio descriptivo transversal realizado con 5.614 estudiantes de 1º, 3º y 5º/6º curso de la Universidad de Vigo, a quienes se les aplicó una encuesta estructurada con variables sociales, práctica religiosa, orientación política, consumo de sustancias tóxicas y The Sexual Double Standard Scale.

Los datos se analizan mediante el programa estadístico SPSS 11/Windows.

Resultados: La edad media es de 20,69 años (D.T.= 2,58), el 59,7% es mujer, el 59,3%, 32,0% y 8,7% realizan 1º, 3º y 5º/6º curso, respectivamente, en Humanidades/Político-Sociales (34,2%), Científico-Técnicas (63,6%) y Bellas Artes (2,3%).

La puntuación media obtenida en The Sexual Double Standard Scale es de 5,2980 (D.T.= 5,12), hallándose diferencias significativas ($p < .05$) en función del sexo, lugar de estudios, titulación, municipio de procedencia, trabajo del padre, práctica religiosa, orientación política y consumo de alcohol.

Conclusiones: A pesar de los cambios acontecidos en los últimos años hacia modelos sexuales más igualitarios, detectamos la existencia de unas actitudes sexuales más restrictivas para las mujeres que para los hombres.

Palabras clave: Doble moral. Sexualidad. Jóvenes.

Summary

Objectives: To Know the sexual double standard and its relation with differents variables.

Material and Method: It's a transverse descriptive study with 5614 students of 1º, 3º and 5º/6º course, of Vigo's University, based on the applications of a structured questionnaire, for to know the social variables, their religious practices, politics orientation and drugs consumption, and The Sexual Double Standard Scale.

Facultade de Ciencias de la Educación. Universidade de Vigo

Correspondencia: Dra. E. Sueiro
Facultad de Ciencias de la Educación.
Campus Universitario de Ourense
Avda. Castelao, s/n
32004 Ourense
e-mail: sueiro@uvigo.es

We used SPSS 11/Windows statistics program for analysis of the data.

Results: The half age is 20.69 years (SD = 2.58), the 59.7% is woman, the 59.3%, 32.0% and the 8.7% make 1°, 3° y 5°/6° course, respectively, in Humanities/Social-Politics (34.2%), Scientific-Technical (63.6%) and Fine Arts (2.3%) studies.

The half punctuation in The Sexual Double Standard Scale is 5.2980 (D.T.= 5.12). We found significant differences ($p < .05$) in function of the sex, study place, university degree, origin place, job of father, religious practice, politics orientation and alcohol consumption.

Conclusions: Despite the last changes toward sexual models more equal, we found a sexual attitudes more restrictivs for the woman than for the man.

Key words: Double standard. Sexuality. Young.

INTRODUCCIÓN

La Educación de la Sexualidad ha existido, existe y existirá siempre, aunque no esté claramente explicitada. Esto es así porque es imposible no educar y la Educación Afectivo-Sexual se produce a todos los niveles de lo cotidiano. De esta manera, siempre ha habido una transmisión de valores, opiniones, actitudes y pautas de comportamiento al respecto, dado que cada generación trasmite a la siguiente aquéllos en que ha sido educada, a los cuales ha añadido sus propias modificaciones, basadas en su experiencia y debidas a los cambios socio-económicos-culturales propios de cada época.

Esta educación puede realizarse de forma explícita, mediante textos y palabras, de manera intencionada y sistemática, o puede realizarse a través de las manifestaciones que realizan otras personas, los medios de comunicación, la organización del trabajo..., que, durante el proceso de crecimiento va impregnando la mente de quienes están aprendiendo, configurando sus conocimientos, actitudes y hábitos sexuales.

Son varios los autores que hablan de diferentes modelos de realizar la educación de lo afectivo-sexual, clasificando diferentes posturas bajo un determinado calificativo que las represente (Barragán, 1996; García, 1984; Garudreau, 1985; López, 1990; Priego y Puerto, 1995). López (1990) describe distintos modelos de Educación de la Sexualidad presentes en este siglo, los cuales, a su vez, dependen de las actitudes sexuales propias del momento en que se desarrollaron. Todos esos modelos coexisten en la actualidad,

acentuándose el peso de uno u otro dependiendo del profesional que trabaje el tema y serían los que siguen:

1) La **Educación Sexual para Evitar Riesgos** o, lo que es lo mismo, entender la educación de la Sexualidad como una forma de evitar los riesgos que la actividad sexual conlleva. Esto puede lograrse de dos maneras, bien reduciendo la actividad sexual a la pareja dentro del matrimonio y negando el placer, o bien, aconsejando la fidelidad a la pareja sin ir en contra de la actividad sexual de la juventud, personas solteras u homosexuales..., ni ir contra el derecho al placer sexual.

Puede fomentarse, de manera involuntaria, una visión negativa de la sexualidad y un refuerzo de la idea de peligro asociada la práctica de la misma.

2) La **Educación Sexual como Educación Moral**, donde ya no sólo se tratan de evitar los peligros, sino de ofrecer una Educación de la Sexualidad integral, entendida como educación para el amor, el matrimonio y para la procreación dentro del mismo. Está basada en una moral sexual dependiente de determinadas creencias religiosas.

Ofrece una valoración negativa de aspectos como la masturbación y la homosexualidad –consideradas desviaciones–, y las relaciones prematrimoniales –vistas como inmorales–.

3) La **Educación Sexual para la Revolución Sexual y Social**, defiende la revolución sexual como condición necesaria para la revolución

social. Plantea la necesidad de la Educación de la Sexualidad en la escuela, el libre acceso a la contracepción, el derecho al aborto, la creación de lugares donde la juventud pueda tener relaciones sexuales libres...

Este modelo reivindica el derecho al placer sexual, liberado de fines procreativos, pone énfasis en la explicitación de las formas de satisfacción, desliga la actividad sexual del matrimonio, acepta como natural la autoestimulación y defiende a las minorías.

4) La **Educación Sexual Profesionalizada, Democrática o Abierta**, basada en conocimientos científicos y en actitudes democráticas, tolerantes y abiertas. Reconoce el derecho al placer, desliga la sexualidad de la procreación y la genitalidad, la considera como una dimensión positiva, no supedita las conductas sexuales a una edad, un estado o una forma heterosexual y fomenta el sentido de responsabilidad –ética relacional– en las relaciones sexuales. Se basa en el respeto por la pluralidad y la diferencia.

Además de lo dicho, podemos añadir que en la educación tradicional de la sexualidad existe una doble moral sexual para mujeres y hombres –lo “bueno o correcto” para los chicos se convertía en “malo o incorrecto” para las chicas– (Font, 1990) y que dicha doble moral se sigue manteniendo en la actualidad, permaneciendo vigente aún en algunos ámbitos, aunque de manera menos clara.

Nuestro objetivo, en el presente trabajo, es averiguar los valores sexuales existentes para mujeres y hombres –la doble moral sexual–, en la juventud.

MATERIAL Y MÉTODO

Este es un estudio descriptivo transversal realizado sobre la población diana de 5.614 estudiantes de primero, tercero y quinto/sexta curso, de todas las titulaciones existentes en la Universidad de Vigo (Campus de Ourense, de Pontevedra y de Vigo). A todas las personas se les aplicó una encuesta estructurada donde se indagaba sobre:

– Variables de identificación:

*variables sociales: sexo (Mujer, Hombre), estudios que se realizan (Humanidades/Políticos-

Sociales, Científico-Técnicos, Bellas Artes), curso académico (Primero, Tercero, Quinto/Sexto), procedencia (municipio hasta 15.000 habitantes, municipio entre 15.001 y 50.000 habitantes, municipio de más de 50.000 habitantes), lugar de residencia (con familiares, sólo o con otras personas), escolarización de la madre y del padre [Ninguno, Certificado de Estudios Primarios (C.E.P.)/Graduado Escolar, Bachiller Superior/Formación Profesional (F.P.), Carrera Media/Superior], trabajo de la madre y del padre (Tareas de la Casa, Obrero no cualificado/Cualificado, Técnico Medio/Superior, Industrial, Jubilado/Pensionista, Paro, Fallecido), realización de trabajo remunerado (Sí, No);

*Práctica religiosa (Nunca, De una vez a once veces/año, De una a tres veces/mes, De una vez/semana a todos los días) y orientación política (Centro-Derecha, Izquierda, No me sitúo);

*Consumo de sustancias tóxicas: haberse emborrachado y haber consumido drogas ilegales en el último año (Sí/No).

– Y The Sexual Double Standard Scale (Muehlenhard y Quackenbush, 1998), para conocer hasta qué punto las personas tenemos actitudes diferentes ante el comportamiento sexual de las mujeres y de los hombres; es decir, en qué medida nuestra valoración acerca del comportamiento sexual puede diferir dependiendo de si es una mujer o un hombre quien lo realiza o puede realizarlo.

Hemos descartado aquellos cuestionarios que presentaban algún ítem en blanco, con lo que la muestra quedó constituida por 4.796 sujetos.

Los datos se analizan mediante el programa estadístico SPSS 11/Windows, obteniéndose la estadística Descriptiva-Media y Desviación Típica para las variables cuantitativas; Frecuencias y Porcentajes para las cualitativas– y Analítica: ANOVA y prueba T de Student para comparar variables cuantitativas.

RESULTADOS

La edad media de la población analizada es de 20,69 años (Desviación Típica = 2,58). El 59,7% es mujer y el 40,3% es hombre. El 59,3% realiza primer curso, el 32,0% tercero y el 8,7% estaba cur-

sando quinto/sesto año de estudios universitarios en titulaciones de Humanidades/Político-Sociales (34,2%), Científico-Técnicas (63,6%) y Bellas Artes (2,3%). Además, el 7,4% afirma realizar algún trabajo remunerado y los restantes no (92,6%).

La distribución de la muestra en las otras

variables sociales analizadas quedó tal como aparece en la Tabla que sigue:

La Tabla 2 presenta la distribución muestral considerando las restantes variables investigadas.

En la Tabla que sigue se exponen las frecuencias obtenidas en cada uno de los ítems de la Sexual

Tabla 1
VARIABLES SOCIALES

MUNICIPIO DE PROCEDENCIA		RESIDENCIA	
HASTA 15.000 HABITANTES	1376 28,7%	CON FAMILIARES	3334 69,5%
15.001-50.000 HABITANTES	771 16,1%	SOLA/O CON OTRAS PERSONAS	1432 29,9%
MAS DE 50.000 HABITANTES	2574 53,7%	NS/NC	30 0,6%
NS/NC	75 1,6%		
ESTUDIOS DE LA MADRE		ESTUDIOS DEL PADRE	
NINGUNO	231 4,8%	NINGUNO	163 3,4%
C.E.P./GRADUADO ESCOLAR	2969 61,9%	C.E.P./GRADUADO ESCOLAR	2309 48,7%
BACHILLER SUPERIOR/F.P.	882 18,4%	BACHILLER SUPERIOR/F.P.	1340 27,9%
CARRERA MEDIA/SUPERIOR	688 14,3%	CARRERA MEDIA/SUPERIOR	931 19,4%
NS/NC	26 0,5%	NS/NC	53 1,1%
TRABAJO DE LA MADRE		TRABAJO DEL PADRE	
TAREAS DE CASA	2515 52,4%	TAREAS DE CASA	12 0,3%
OBRAERA NO CUALIFICADA/ CUALIFICADA	1302 27,1%	OBRAERO NO CUALIFICADO/ CUALIFICADO	2222 46,9%
TÉCNICA MEDIA/SUPERIOR	444 9,3%	TÉCNICO MEDIO/SUPERIOR	739 15,4%
INDUSTRIAL	270 5,6%	INDUSTRIAL	970 20,2%
JUBILADA/PENSIONISTA	82 1,7%	JUBILADO/PENSIONISTA	455 9,5%
EN PARO	67 1,4%	EN PARO	139 2,9%
HA FALLECIDO	61 1,3%	HA FALLECIDO	202 4,2%
NS/NC	55 1,1%	NS/NC	57 1,2%

Tabla 2

Distribución de la muestra teniendo en cuenta las variables ideológicas y de consumo de sustancias tóxicas

PRÁCTICA RELIGIOSA		ORIENTACIÓN POLÍTICA	
NUNCA	1244 25,9%	CENTRO-DERECHA	977 20,4%
DE 1 A 11 VECES/AÑO	2025 42,2%	IZQUIERDA	1728 36,0%
DE 1 A 3 VECES/MES	703 14,7%	NO ME SITUO	2054 42,8%
DE 1 A 7 VECES/SEMANA	813 17,0%	NS/NC	37 0,8%
NS/NC	11 0,2%		
EN EL ÚLTIMO AÑO, ¿ME HE EMBORRACHADO ALGUNA VEZ?		EN EL ÚLTIMO AÑO, ¿HE CONSUMIDO DROGAS ILEGALES ALGUNA VEZ?	
SI	2501 52,1%	SI	1044 21,8%
NO	2273 47,4%	NO	3712 77,4%
NS/NC	22 0,5%	NS/NC	40 0,8%

Tabla 3
Medias y porcentajes obtenidos en The Sexual Double Standard

	\bar{x}	Muy de Acuerdo		Muy en Desacuerdo	
		0	1	2	3
1. Es más reprochable que una mujer se acueste con muchos hombres a que el hombre lo haga con muchas mujeres	2,44	7,0	9,1	16,5	67,4
2. Es mejor que un niño pierda su virginidad antes de terminar la adolescencia	2,24	4,0	12,3	38,7	44,9
3. Está bien que una mujer tenga más de una relación sexual a la vez	2,14	7,3	14,2	36,4	42,2
4. Es tan importante que un hombre sea virgen al llegar al matrimonio, como pueda serlo en el caso de la mujer	1,32	41,9	15,6	10,7	31,8
5. Apruebo que una niña de 16 años tenga relaciones sexuales, igual que pueda tenerlas un joven de la misma edad	0,66	60,7	19,6	12,6	7,1
6. Admiro a una niña que ha tenido relaciones sexuales con muchos chicos	2,53	2,3	6,4	27,6	63,7
7. Siento pesar por una mujer que a los 21 años es todavía virgen	2,47	5,8	9,2	17,1	68,0
8. Es tan aceptable para mí que una mujer tenga sexo casual, como que sea un hombre el que lo tenga	0,44	72,8	15,6	6,6	5,0
9. Está bien que un hombre tenga relaciones sexuales con una mujer que no ama	1,76	18,2	20,7	28,4	32,7
10. Admiro a un hombre que ha tenido relaciones sexuales con muchas chicas	2,41	5,0	9,9	23,6	61,5
11. Una mujer que toma la iniciativa en la relación sexual es demasiado agresiva	2,59	2,6	5,6	21,8	70,1
12. Está bien que un hombre tenga más de una relación sexual a la vez	2,22	7,8	12,6	29,2	50,4
13. Cuestiono el carácter de una mujer que ha tenido muchas parejas sexuales	2,17	6,2	18,2	28,2	47,5
14. Admiro a un hombre que es virgen cuando se casa	1,85	15,3	21,4	26,3	37,0
15. Un hombre debería tener más experiencia sexual que su esposa	2,57	4,4	6,3	17,2	72,1
16. Una chica que tiene relaciones sexuales en la primera cita es fácil	1,75	18,2	23,6	22,9	35,3
17. Siento pesar por un hombre que a los 21 años es virgen	2,44	7,7	8,2	17,0	67,1
18. Cuestiono el carácter de un hombre que ha tenido muchas parejas sexuales	2,13	6,9	18,9	29,2	45,1
19. Las mujeres son naturalmente más monógamas (inclinadas a quedarse con una sola pareja) que los hombres	1,39	23,7	35,3	19,3	21,8
20. Un hombre debe contar con experiencia sexual cuando se casa	1,68	19,2	25,4	24,2	31,3
21. Un hombre que tiene relaciones sexuales en la primera cita es fácil	1,92	14,1	19,7	26,0	40,2
22. Está bien que una mujer tenga relaciones sexuales con alguien que no ama	1,79	17,5	19,9	29,2	33,4
23. Una mujer debe contar con experiencia sexual cuando se casa	1,64	20,0	26,5	22,5	31,0
24. Es mejor que una niña pierda su virginidad antes de terminar su adolescencia	2,36	3,4	10,0	34,3	52,4
25. Admiro una mujer que es virgen cuando se casa	1,83	17,6	20,1	24,5	37,8
26. Un hombre que toma la iniciativa en la relación sexual es demasiado agresivo	2,56	2,3	5,5	26,6	65,7

Double Standard Scale (Muehlhard y Quackenbush, 1998) empleada.

La puntuación media obtenida por las y los estudiantes universitarios ha sido de 5,2980 (Desviación Típica= 5,12).

En la Tabla 4 presentamos los resultados obtenidos por los sujetos analizados, en la Escala de Doble Moral Sexual, en función de las diferentes variables de estudio.

Tras la aplicación de la prueba de Scheffé, y

Tabla 4
Puntuaciones medias obtenidas en la escala de doble moral, según las diferentes variables sociales analizadas, y las diferencias significativas

	VARIABLES	MEDIA	D.TÍPICA	F/t	p
SEXO	MUJER	4.1797	4.0862	-19.201	.000
	HOMBRE	6.9802	5.9798		
CIUDAD DE ORIGEN	OURENSE	5.6098	5.3881	8.656	.000
	VIGO	5.3276	5.1626		
	PONTEVEDRA	4.5383	4.2010		
TITULACIÓN	HUMANIDADES/POLÍTICO-SOCIALES	4.9780	5.0018	8.372	.000
	CIENCIAS/TECNOLOGICAS	5.5095	5.2009		
	BELLAS ARTES	4.1927	4.0722		
CURSO	PRIMERO	5.3873	5.0355	1.404	.246
	TERCERO	5.1180	5.1686		
	QUINTO/SEXTO	5.3508	5.4767		
MUNICIPIO DE PROCEDENCIA	HASTA 15.000 HABITANTES	5.5763	5.1054	3.272	.038
	15.001-50.000 HABITANTES	5.4112	4.9842		
	MÁS DE 50.000	5.1492	5.1756		
RESIDENCIA	CON FAMILIARES	5.2954	5.0934	.125	.900
	CON OTRAS PERSONAS	5.3156	5.1441		
ESTUDIOS DE LA MADRE	NINGUNO	4.9307	4.2686	1.067	.362
	CERTIFICADO DE ESTUDIOS PRIMARIOS/ GRADUADO ESCOLAR	5.3099	5.0093		
	BACHILLER SUPERIOR/F.P.	5.1644	5.1868		
	CARRERA MEDIA/SUPERIOR	5.5276	5.6691		
TRABAJO DE LA MADRE	TAREAS DE CASA	5.4537	5.1220	1.168	.320
	OBRERA NO CUALIFICADA/ CUALIFICADA	5.0929	5.1627		
	TÉCNICA MEDIA/SUPERIOR	5.2838	5.2852		
	INDUSTRIAL	5.0963	4.5297		
	JUBILADA/PENSIONISTA	4.7073	4.0445		
	PARO	4.7313	4.6469		
	FALLECIDA	5.6066	6.0202		
ESTUDIOS DEL PADRE	NINGUNO	5.5276	4.8270	.915	.433
	CERT. DE ESTUDIOS PRIMARIOS/ GRADUADO ESCOLAR	5.4127	5.0126		
	BACHILLER SUPERIOR/F.P.	5.2104	5.1456		
	CARRERA MEDIA/SUPERIOR	5.1407	5.3920		
TRABAJO DEL PADRE	TAREAS DE CASA	5.5000	4.6221	2.391	.026
	OBRERO NO CUALIFICADO/ CUALIFICADO	5.2079	4.9941		
	TÉCNICO MEDIO/SUPERIOR	5.0406	5.5118		
	INDUSTRIAL	5.8134	5.3016		
	JUBILADO/PENSIONISTA	5.1648	4.7401		
	PARO	4.7842	4.4588		
	FALLECIDO	5.2129	4.5602		
TRABAJO REMUNERADO	SI	5.3025	4.9171	0.21	.885
	NO	5.3021	5.1292		

con respecto a la ciudad de origen, sabemos que las diferencias son significativamente entre las medias, obtenidas en la Escala de la Doble Moral, de las personas que proceden de Ourense y Pontevedra ($p = .000$) y Vigo y Pontevedra ($p = .003$); si tenemos en cuenta la titulación, las diferencias son significativas entre las medias de quienes realizan estudios de Humanidades/Político-Sociales y Ciencias/Tecnologías ($p = .003$) y entre la puntuación media de estos últimos y quienes están estudiando Bellas Artes ($p = .030$); con relación al municipio de procedencia, las diferencias son significativas entre las medias de quienes proceden de un municipio de menos de 15.000 habitantes y de uno de más de 50.000 habitantes ($p = .044$); y, si consideramos el trabajo del padre, las diferencias son significativas entre las medias de las/os estudiantes cuyos padres son industriales y son obreros no cualificados/cualificados ($p = .032$) y entre la media de las/os primeras/os y la de quienes tienen padres Técnicos Medios/Superiores ($p = .031$).

Finalmente mostramos las puntuaciones medias obtenidas en la Escala de Doble Moral Sexual, en función de las variables ideológicas y de consumo de sustancias tóxicas.

Tras la aplicación de la prueba de Scheffé, y

con respecto a la variable sobre práctica religiosa, obtenemos diferencias que son significativas entre las medias, obtenidas en la Escala de la Doble Moral, de las personas que nunca realizan prácticas religiosas y las que las realizan de 1 a 11 veces/año ($p = .002$), entre las primeras y quienes participan de actividades religiosas de 1 a 3 veces/mes ($p = .038$) y entre las primeras y quienes practican su religión de 1 a 7 veces/semana ($p = .000$); así mismo, la diferencia resultó significativa entre las medias de quienes se sitúan en Centro/Derecha y en la Izquierda ($p = .000$), entre los primeros y quienes no se sitúan ($p = .001$), y entre las personas que afirman ser de Izquierdas y las que no se definen políticamente ($p = .000$).

DISCUSIÓN

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos, esta población analizada tiene una edad en torno a los 20 años y se compone de un mayor número de mujeres que de hombres.

El perfil social de las y los estudiantes universitarias/os corresponde a jóvenes que realizan primero de una carrera Científico-Técnica, procedentes de municipios de más de 50.000 habitantes y residentes con su familia. Con respecto a

Tabla 5
Puntuaciones medias en el cuestionario de doble moral, teniendo en cuenta las variables ideológicas y de consumo de sustancias tóxicas, y las diferencias significativas

	VARIABLES	MEDIA	DES. TIP.	F/t	p
PRÁCTICA RELIGIOSA	NUNCA	4.7227	5.1676	7.993	.000
	DE 1 A 11 VECES/AÑO	5.4242	5.0391		
	DE 1 A 3 VECES/MES	5.4196	5.1179		
	DE 1 A 7 VECES/SEMANA	5.7528	5.1030		
ORIENTACIÓN POLÍTICA	CENTRO/DERECHA	6.2549	5.5352	41.855	.000
	IZQUIERDA	4.4815	4.7137		
	NO ME SITÚO	5.5229	5.1239		
EN EL ÚLTIMO AÑO, ¿ME HE EMBORRACHADO ALGUNA VEZ?	SI	5.5182	5.4529	3.109	.002
	NO	5.0581	4.6960		
EN EL ÚLTIMO AÑO ¿CONSUMÍ DROGAS ILEGALES?	SI	5.2768	5.2867	-.129	.898
	NO	5.2998	5.0549		

su familia de origen, decir que la madre posee el Certificado de Estudios Primarios/Graduado Escolar y fundamentalmente se ocupa de las tareas de la casa y el padre, poseyendo la misma formación, es obrero no cualificado/cualificado.

La juventud analizada apenas realiza actividades religiosas, políticamente no se sitúa, más de la mitad se ha emborrachado alguna vez en el último año y casi la totalidad no ha consumido drogas ilegales.

En la Tabla 3 podemos observar cómo se distribuyen las puntuaciones obtenidas por la juventud universitaria en la Escala de la Doble Moral Sexual, estando los porcentajes más elevados en el polo de mayor desacuerdo.

Para realizar el análisis de la Escala vamos a prestar atención a los ítems que concentraron en sus extremos un mayor porcentaje de sujetos, teniendo en cuenta, en primer lugar, aquéllos que incluyen a las mujeres y a los hombres:

– ítem 1: “Es más reprobable que una mujer se acueste con muchos hombres a que el hombre lo haga con muchas mujeres”, asegurando el 67,4% estar muy en desacuerdo;

– ítem 5: “Apruebo que una niña de 16 años tenga relaciones sexuales, igual que pueda tenerlas un joven de la misma edad”, en el que 60,7% de la muestra está muy de acuerdo;

– ítem 8: “Es tan aceptable para mí que una mujer tenga sexo casual como que sea un hombre el que lo tenga”, donde el 72,8% está muy de acuerdo;

– ítem 15: “Un hombre debería tener más experiencia sexual que su esposa”, en el que 72,1% dice estar muy en desacuerdo;

Y en segundo lugar, hemos agrupado los que valoran el mismo aspecto de la sexualidad, aunque diferenciando el sexo de las personas:

– ítem 24: “Es mejor que una niña pierda su virginidad antes de terminar su adolescencia”, estando el 52,4% muy en desacuerdo;

– e ítem 2: “Es mejor que un niño pierda su virginidad antes de terminar la adolescencia, donde el 44,9% se manifiesta muy en desacuerdo, siendo, en este caso, la diferencia con respecto al anterior ítem, referido a las chicas, importante;

– ítem 3: “Está bien que una mujer tenga más de una relación sexual a la vez”, afirmando el 42,2% estar muy en desacuerdo;

– e ítem 12: “Está bien que un hombre tenga más de una relación sexual a la vez”, manifestándose el 50,4% muy en desacuerdo; en este caso, la diferencia con respecto al ítem anterior, referido al otro sexo, también es importante, aunque en sentido inverso al hallado en los ítems 24 y 2.

– ítem 11: “Una mujer que toma la iniciativa en la relación sexual es demasiado agresiva”, aseverando el 70,1% estar muy en desacuerdo;

– e ítem 26: “Un hombre que toma la iniciativa en la relación sexual es demasiado agresivo”, donde un 65,7% afirma que está muy en desacuerdo.

– ítem 16: “Una chica que tiene relaciones sexuales en la primera cita es fácil”, en el que el 35,3% dice que está muy en desacuerdo;

– e ítem 21: “Un hombre que tiene relaciones sexuales en la primera cita es fácil”, estando un 40,2%, porcentaje superior al del ítem anterior, muy en desacuerdo.

Sin embargo, en los pares de cuestiones que siguen se observa una valoración más igualitaria para ambos sexos:

– ítem 6: “Admiro a una niña que ha tenido relaciones sexuales con muchos chicos”, donde el 63,7% dice estar muy en desacuerdo;

– e ítem 10: “Admiro a un hombre que ha tenido relaciones sexuales con muchas chicas”, afirmando el 61,5% que está muy en desacuerdo;

– ítem 7: “Siento pesar por una mujer que a los 21 años es todavía virgen”, en el que el 68,0% dice estar muy en desacuerdo;

– e ítem 17: “Siento pesar por un hombre que a los 21 años es virgen”, asegurando el 67,1% que está muy en desacuerdo;

– ítem 9: “Está bien que un hombre tenga relaciones sexuales con una mujer que no ama”, donde el 32,7% asegura que está muy en desacuerdo;

– e ítem 22: “Está bien que una mujer tenga relaciones sexuales con alguien a quien no ama”, en el que el 33,4% también está en total desacuerdo;

– ítem 13: “Cuestiono el carácter de una mujer que ha tenido muchas parejas sexuales”, asegurando el 47,5% estar muy en desacuerdo;

– e ítem 18: “Cuestiono el carácter de un hombre que ha tenido muchas parejas sexuales”, donde el 45,1%, porcentaje similar al del ítem anterior, está muy en desacuerdo;

– ítem 14 “Admiro a un hombre que es virgen cuando se casa”, afirmando el 37,0% estar muy en desacuerdo;

– e ítem 25: “Admiro una mujer que es virgen cuando se casa”, en el que el 37,8% está en total desacuerdo; y, finalmente los:

– ítem 20: “Un hombre debe contar con experiencia sexual cuando se casa”, donde el 31,3% asegura estar en total desacuerdo;

– e ítem 23: “Una mujer debe contar con experiencia sexual cuando se casa”, en el que el 31,0% también afirma estar muy en desacuerdo;

Las cuestiones que más reflejan la diferente valoración asignada a cada sexo, reflejando unos estándares más restringidos para las mujeres que para los hombres son:

– los ítems 24 y 2, 11 y 26, 16 y 21, ya mencionados anteriormente;

– ítem 4: “Es tan importante que un hombre sea virgen al llegar al matrimonio como pueda serlo en el caso de la mujer”, en el que un 31,8% asegura estar muy en desacuerdo;

– ítem 19: “Las mujeres son naturalmente más monógamas (inclinadas a quedarse con una sola pareja) que los hombres”, donde el 23,7% afirma estar de acuerdo.

Por la contra, las cuestiones 3 y 12, ya comentadas, evidencian, de manera importante, unos estándares más restringidos para los hombres.

Si tenemos en cuenta que el rango de puntuación en esta Escala va de 48 a -30 puntos, que la puntuación 0 supone que la persona tiene unos estándares idénticos para mujeres y para hombres, que una puntuación mayor a 0 significa unos estándares más restringidos para las mujeres y que la menor a 0 refleja unos estándares más restringidos para los hombres, podemos afirmar, a tenor de los resultados obtenidos, que la

juventud universitaria presenta unos estándares más restringidos para las mujeres ($\bar{x} = 5,3$).

Cuando analizamos las puntuaciones obtenidas en la Escala de la Doble Moral Sexual teniendo en cuenta las variables sociales estudiadas, hallamos diferencias significativas ($p < .05$) en función del sexo, del municipio de procedencia, de la ciudad en que realizan sus estudios y del trabajo del padre, de tal forma que quienes son hombres, proceden de un municipio de menos de 15.000 habitantes, estudian en Ourense, una carrera de Ciencias/Tecnología y tienen un padre industrial, tienen unos estándares sexuales más restringidos para las mujeres que para los hombres que cualquier otra/o joven de su grupo de comparación.

Por el contrario, las mujeres, quienes proceden de una localidad de más de 50.000 habitantes, estudian en Pontevedra y lo hacen en la titulación de Bellas Artes y su padre es Técnico Medio/Superior, son las personas que más se aproximan a la puntuación de 0; es decir, a unos estándares más igualitarios entre mujeres y hombres.

Teniendo tanto las mujeres como los hombres de nuestro estudio unos estándares más restringidos para las mujeres que para los hombres (Tabla 4), su puntuación es bastante inferior a la obtenida por las mujeres ($\bar{x} = 11,99$ y los hombres ($\bar{x} = 13,15$) de U.S.A. (Muehlenhard y Quackenbush, 1998), aunque la diferencia entre ambos sexos se refleja en el mismo sentido.

Cuando comparamos a los jóvenes universitarios con otras poblaciones también de hombres, vemos como reclusos drogodependientes que participan en un programa de deshabituación tóxica y reclusos agresores sexuales que participan en un programa de intervención, presentan estándares más restrictivos hacia las mujeres que los primeros (puntuación media en torno a 8) (Castro et al., 2001, 2002).

Además, también encontramos diferencias significativas ($p < .01$) en función de la práctica religiosa, de la orientación política y del hecho de haberse emborrachado en el último año. Así, quienes realizan más servicios religiosos, se sitúan en el Centro/Derecha y se han emborrachado, son las personas que presentan unos estándares más restrictivos para las mujeres que sus grupos de comparación (Tabla 5).

En sentido contrario, quienes nunca realizaron prácticas religiosas, se declararon de izquierdas y no se han emborrachado en el último año, son quienes más se acercan a unos estándares más igualitarios entre mujeres y hombres.

Ante estos resultados, cabe decir que, en nuestra cultura, continúa existiendo una clara diferenciación entre los comportamientos esperables de las mujeres y de los hombres. Así, mientras en el caso femenino se están potenciando actitudes y comportamientos de carácter pasivo, no competitivos, dependientes y más dirigidos al cuidado del hogar, en el caso masculino se están favoreciendo actitudes, valores y conductas activas, competitivas, independientes y dirigidas fundamentalmente a la búsqueda del éxito y reconocimiento profesional, social y económico.

Su transmisión es responsabilidad de todos los agentes educativos: familia, escuela, profesionales de la salud, medios de comunicación social...

Esta asignación social y cultural del papel diferencial de ambos sexos, de la que estamos hablando, tiene implicaciones sexuales directas, tal sería el caso de pensar que la mujer ha de tomar un papel pasivo en las relaciones sexuales, mientras que el hombre será el activo (Vallejo, 1995).

Si tal como afirma Font (1990), en la Educación Sexual tradicional existe una doble moral para mujeres y hombres; si aquella ha sido, en general, informal, poco sistemática, propagadora de mitos y tabúes; si era una educación culpabilizadora, con mayor contenido moral que científico y encaminada al fin procreativo, dentro del matrimonio y si, además, valoraba la sexualidad como algo pecaminoso, permitida cuando la finalidad es la reproducción, dentro del matrimonio, como un "instinto" peligroso que ha de ser controlado, como sinónimo de genitalidad, que no se encuentra presente en las conversaciones sociales, familiares o escolares –y si hace acto de presencia, se considera como de mala educación– y que aparece a partir de la adolescencia y finaliza al final de la madurez, coincidiendo con la etapa fértil, entonces y a tenor de los presentes resultados, podemos considerar que se continúan transmitiendo, quizá en menor medida y/o de manera menos explícita, viejos valores discriminatorios para las personas de nuestra comunidad.

Después de todo lo señalado aquí y teniendo en cuenta la pluridimensionalidad de la sexualidad humana, así como su carácter evolutivo y la historia que nos precede, hemos de indicar que la línea hacia la que hemos de orientar nuestra intervención educativa en materia de sexualidad, debería integrar los aspectos biológico, psicológico y socio-cultural en relación con la edad, situándonos dentro de un modelo de educación sexual liberalizador y personal, que entiende la sexualidad como un hecho humano positivo y dentro de un marco de respeto y tolerancia por las maneras de pensar y comportarse las demás personas. Todo esto, sin olvidar que nuestro objetivo final es, además de lograr mejorar la salud sexual de las personas, reducir los riesgos que a las prácticas sexuales van ligados.

BIBLIOGRAFÍA

1. **Barragán F.:** La educación afectiva y sexual en Andalucía: la evaluación cualitativa de programas. Sevilla: Instituto Andaluz de la Mujer. Consejería de la Presidencia, 1996.
2. **García JL.:** Guía práctica de educación sexual para el educador. Pamplona: Edutest, 1984.
3. **Gaudreau L.:** Les caractéristiques de l'enseignant et de l'enseignante dans les programmes d'éducation sexuelle. Montreal: U.Q.A.M., 1985.
4. **López F.:** Educación sexual. Madrid: Fundación Universidad-Empresa, 1990.
5. **Priego T y Puerto C.:** Comprender la Sexualidad. Para una orientación integral. Madrid: San Pablo, 1985.
6. **Muehlenhard CL y Quackenbush DM.:** The Sexual Double Standard Scale. En V.V.A.A. Handbook of sexuality-related measures. Thousand Oaks, California: Sage, 1988, pp. 186-188.
7. **Castro ME, Cortegoso M, López A, López MC y Sueiro E.:** Educación Afectivo-Sexual na prisión. Actas do VI Congresso Galaico-português de Psicopedagogia, 2001, pp. 789-800.
8. **Castro ME, Sueiro E, López A y Cortegoso M.:** Educación Sexual en delinquentes sexuales. Los efectos sobre sus conocimientos y actitudes hacia la sexualidad (Estudio piloto). Actas 7º Congreso Español de Sexología, 2002, pp. 19-20.
9. **Vallejo MA.:** La Educación Sexual. En F. Labrador (Dtor.) Guía de la Sexualidad. Madrid: Espasa Calpe, 1995, pp. 467-470.
10. **Font P.:** Pedagogía de la sexualidad. Barcelona: Graó, 1990.